



Si eres joven... sé feliz!

Introducción

El día de hoy trataremos un tema muy importante, dirigido particularmente a los jóvenes; estaremos hablando de la juventud. La juventud es una etapa de la vida muy hermosa, que todos recordamos con mucho cariño, pues todo el mundo quiere ser eternamente joven.

Es una etapa de la vida en la que hay muchos retos, muchas cosas que hacer, pero también hay muchos peligros, los cuales el joven debe conocer para poder evitarlos. Nuestro anhelo es que este programa te ayude a estar alerta acerca de los problemas de la juventud.



¿Qué es, pues, la juventud? ¿Cuáles son las áreas fuertes de los jóvenes? ¿Cuáles son las ventajas para el joven y cuáles las desventajas? La juventud es una etapa de la vida que es difícil delimitar estrictamente por edades, pero vamos a ubicarla entre los 13 y los 25 o 29 años de edad, aproximadamente.

¿Cuáles son las características importantes de la juventud? Hay mucha energía, mucho vigor y mucha frescura. **Víctor Hugo**, un escritor francés, dijo lo siguiente: *“En los ojos del joven arde la llama; en los viejos, brilla la luz.”*

Oscar Wilde, un escritor irlandés, dijo lo siguiente: *“Haría cualquier cosa por recuperar la juventud, excepto hacer ejercicio, madrugar, o ser un miembro útil de la sociedad.”*

En esta frase, el escritor habla de forma irónica, diciendo que desea ser joven sin tener las responsabilidades de un joven, o sin hacer lo que se espera de un joven, porque ser joven implica tener una vida activa, con mucha fuerza y energía.

De un joven se espera eso que mencionó Wilde. Muchas personas, al recordar su juventud, dicen: *“sí, cuando yo era joven tenía fuerza para ir para allá y para acá, tenía mucho entusiasmo para emprender cosas*

nuevas; ahora que ya soy viejo y los años han pasado, ha decaído mi fuerza, ha decaído mi entusiasmo, vigor y energía.”

Las escrituras hebreo-cristianas, la Biblia, en el libro de Proverbios 20:29 dicen que la gloria de los jóvenes, es su fuerza.

Un poeta latino llamado **Propertio** dijo lo siguiente: *“Regocíjate mientras tu sangre arde y te encuentras sin arrugas”*. Realmente, la juventud es una etapa que hay que disfrutar, hay que saber vivirla, hay que enfrentar los retos de la vida.

Conforme pasan los años y una persona llega a cumplir 40, 50 o 60 años, ya no es la misma. Quizás pueda tener energía, pero nunca la misma que cuando era joven. A esa edad ya hay problemas de salud, duelen las rodillas, empiezan a aparecer las arrugas, hay enfermedades que antes no se tenían. Pero mientras se es joven, hay muchas cosas por hacer.

Características favorables acerca de los jóvenes

A todos los jóvenes, les hacemos la invitación de revalorar su juventud, que tengan conciencia de que la etapa de la vida que ahora están viviendo es importantísima. Hay que enfrentarla con vigor, con fuerza y con frescura. Por lo mismo, la juventud es una época de emprender metas personales; la juventud es el momento adecuado, no hay otro momento mejor en la vida.

Francis Bacon, un filósofo inglés, dijo lo siguiente: *“los hombres jóvenes son más aptos para inventar que para juzgar, para la ejecución que para el consejo, para nuevos proyectos que para dirigir negocios ya establecidos.”*

Este filósofo nos da a entender que a los jóvenes les falta madurez para que sus juicios sean más adecuados, por eso son mejores para inventar cosas que para juzgar. Para dar consejo se necesita mucha experiencia, cosa que muchas veces el joven todavía no tiene, pero sí tiene fuerzas para ejecutar planes y tareas. Un joven tiene fuerza para empezar proyectos nuevos, no para cosas ya establecidas.

Este momento es cuando hay una mejor salud, ganas de vivir; es momento de fijarse metas personales. Otro aspecto que tiene el joven a su favor es que se encuentra en la etapa de ideales y de honor. Una persona que ha vivido muchos años, puede haber perdido sus ideales, no tiene principios éticos, morales, espirituales por los cuales vivir. Pero el joven no es así. El joven es muy idealista y le gusta ser honorable en sus tratos.

Aristóteles, aquél famoso filósofo griego, dijo lo siguiente: *“la juventud ama más el honor y la victoria que el dinero, en realidad, apenas se preocupa de éste.”* El joven ve la vida con optimismo y le gustan los retos, no anda persiguiendo el dinero, avaricioso; habitualmente al joven le gusta tener ideales y cumplir su palabra. Es una persona de honor.

Esto es algo excelente a favor del joven. Si el joven no cimenta bien su vida con buenos fundamentos morales, éticos y espirituales, la experiencia nos dice que cuando llegue a los 40 o 50 años lo único que le importa es el dinero, sentirse bien, realizado; pero ha perdido muchos de sus ideales y de su honor.

Tú, joven que me escuchas, sé que te gusta lo honesto, sé que te gusta lo recto o lo transparente y que no te gusta la hipocresía o el doblez caros. El joven es así: honorable e idealista.

La juventud también es una época muy especial porque es una etapa para cimentar nuestra vida. Lo que vamos a hacer cuando seamos adultos tiene mucho que ver con los que somos de jóvenes. Muchos jóvenes están decepcionados de los adultos porque ven que ellos solamente se interesan en el dinero y en la prosperidad económica.

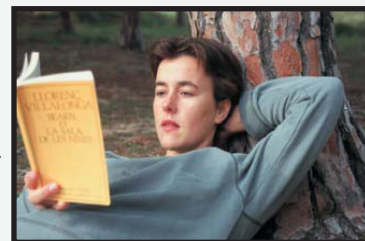
Tú, como joven quizás critiques a los mayores porque no tienen ideales, ni propósitos buenos, sino solamente están afanados en el trabajo porque cada vez quieren tener más y más dinero y a ti no te gusta esa forma de ser. Éste es el momento en el cual tu vida puede tomar una dirección y un sentido. La juventud es el momento adecuado para cimentar nuestra vida futura.

La juventud, una etapa de formación

Cicerón, un escritor y político romano, dijo lo siguiente: *“los deseos del joven muestran las virtudes futuras del hombre.”* Parafraseando esta cita podemos entender que aquello que el joven fundamente en su vida, se reflejará posteriormente cuando venga la época madura.

Por lo tanto, tú que eres joven, asegúrate de fundamentar bien tu vida en buenos principios. Hoy, tú eres idealista, tienes metas en la vida, tienes alegría de vivir y no te interesa mucho el ser un gran millonario o una persona muy próspera; simplemente te interesa vivir con alegría y ser honesto ante la vida. Eso es muy bueno para ti.

Es importante que estés seguro que cuando seas mayor y cuando abandones la época de la juventud, por haber fundamentado bien tu vida en los asuntos correctos, no vas a ser de esos que ahora tú criticas por ser personas sin valores, sin ética y sin principios.



Antonio Machado, un poeta español, dijo: *“los pecados de la juventud se pagan en la vejez.”* Esta afirmación es muy cierta y sabia; si tú eres un joven que, por estar lleno de fuerza y energía, no te dedicas a fundamentar bien tu vida, sino que la destruyes con drogas, alcohol, vicios e inmoralidad sexual, tendrás la consecuencia posteriormente.

Si siembras algo bueno, frutos buenos tendrás; si siembras semillas malas, frutos malos tendrás. El momento de sembrar es la juventud, el momento de cosechar es la edad adulta. Como joven te toca sembrar y sembrar bien; te toca llenar tu vida de cosas buenas y correctas y no de aquellas que, con el pasar de los años, te perjudicarán a ti.

Entonces, la juventud es una época para cimentar tu vida futura, para decidir qué camino vas a seguir de allí en adelante. Cuando tengas 50 años ya no podrás decir: *“yo no quería ser así, yo hubiera querido edificar mi vida de otra forma.”*

Lo que se hizo mal en la juventud no se puede borrar, ni se puede cambiar. Pero si uno es joven y decide vivir esa etapa de fuerza y energía de manera correcta, cuando sea mayor no habrá muchas cosas de que lamentarse, sino más bien habrá recuerdos buenos que le ayudarán para que en la etapa adulta, siga siendo una buena persona.

Es importante que estés consiente de que esta etapa no va a durar toda la vida. El joven se siente fuerte y vigoroso, siente que la vida está por delante; sin embargo, en un momento dado fuimos niños, luego dejamos de ser niños y llegamos a la adolescencia,

luego lo que nos agradaba y preocupaba como niños, ya no nos atrae más.

En la juventud, el corazón y la mente piensan muchas cosas pero no se toma en cuenta que esta etapa no va a durar para siempre. Es importante que entiendas que es una etapa transitoria, que no siempre serás joven. Por eso, vívela con principios, con valores, con fuerza y con valentía para emprender retos.

Teócrito, un poeta griego, dijo lo siguiente: *“la belleza es el esplendor de la juventud pero no dura.”* Horacio, un poeta latino, dijo: *“la juventud es fugaz”*. Esto es verdad, de repente llegan los años y empiezan los achaques, las enfermedades y los dolores. La juventud se está acabando y empiezas otra etapa distinta de la vida. De repente te ves en el espejo y hay arrugas.

La juventud no es para siempre, por lo tanto, aprovecha este tu momento, aprovecha que hoy eres joven, tienes fuerza y energía, tienes optimismo, salud y ganas de vivir. Emprende metas, échale ganas a la vida, estudia, prepárate, cuídate de las cosas que no son correctas, de los vicios, del alcohol, de las drogas y de la inmoralidad sexual.

Aprovecha para vivir esta época con valentía, con valores y con principios correctos para que cuando llegue la edad adulta tengas buenos recuerdos de tu juventud y esa juventud bien vivida sea un fundamento para una edad adulta llena de gracia, de valores y felicidad.

Muchos hombres están amargados y tristes, aún cuando tienen todo para ser felices se les ve una cara triste. Posiblemente esos hombres ahora tienen 50 años y no supieron vivir bien su juventud, no supieron tener valores y valentía para enfrentar la vida. Ahora que son adultos, miran para atrás y no encuentran nada bueno en su vida, sino cosas de las cuales se avergüenzan.

Características desfavorables de la juventud

Hay cosas que les podemos llamar puntos débiles de la juventud, puntos en contra del joven. Y cuando digo esto no lo hago para señalarle o para juzgarle. Cualquier joven ha pasado por estas circunstancias, yo solamente te las digo para que las tomes en cuenta y para que, estando consiente de esas cosas, aceptes la ayuda que como joven necesitas.

Un punto débil de la juventud es que hay inexperiencia ante la vida. **Eurípides**, un poeta griego, dijo lo

siguiente: *“si pudiera ser joven dos veces y dos veces viejo, corregiría mis errores.”*

Pero la vida sólo se vive una vez. A lo que Eurípides estaba haciendo referencia es precisamente que cuando uno es joven no tiene experiencia de la vida; tiene fuerza, salud y energía y siente que tiene todo el mundo por delante; pero lamentablemente tiene inexperiencia en la vida. Esto hace que sea una combinación explosiva: falta de experiencia, con gran fuerza y energía. Esto lo lleva a cometer muchos errores que, como ya habíamos mencionado, se pagan en la vejez.

Este es un punto débil para ti: la falta de experiencia. Por eso es muy importante que te dejes aconsejar, que te dejes ayudar porque hay otros que ya pasaron por lo que tú estás pasando, hay otros que sí tienen experiencia y quieren ayudarte. Ellos no quieren vivir tu vida, a ti te toca hacerlo, pero qué bueno sería que tomaras en cuenta los consejos de aquellos que ya han pasado por lo que tú vives y te dejaras ayudar.

Lamentablemente, aparte de inexperiencia, hay otro punto débil en la juventud: el joven es una persona arrebatada y poco reflexiva. **Homero**, un poeta griego, dijo lo siguiente: *“la juventud tiene el genio vivo y el juicio débil.”*



Rápidamente el joven toma decisiones, es impulsivo, desea hacer algo y lo hace, le llama la atención algo y va para allá, pero lamentablemente tiene el juicio débil. Es una persona impulsiva, temperamental y sin experiencia. Joven, ten cuidado porque puede que aquello que es atractivo no sea tan atractivo y sea más bien algo que te va a afectar en tu vida.

Un escritor francés dijo lo siguiente: *“la juventud es una embriaguez perpetua, es la fiebre de la razón.”* Estas personas coinciden en que el joven reflexiona poco, es impulsivo y toma decisiones arrebatadas. Hay que tener cuidado.

Como joven claro que tienes derecho a equivocarte, ¿quién no se ha equivocado? Pero hay de errores a errores. Existen errores que cuestan poco, pero hay errores que cuestan caro y que pueden afectar todo el resto de nuestra vida.

Qué te parece a ti, jovencita que ahora tienes 17 años

y que estás pensando en estudiar, que por dejarte llevar por un deseo sexual resultarías embarazada y madre soltera. El niño no tiene la culpa, por supuesto; al niño hay que cuidarlo, darle amor y atenderlo. Pero, tu error, tu inexperiencia y tu impulsividad te llevarían a sufrir consecuencias que afectarían toda tu vida.

Hay de errores a errores. Sería injusto de mi parte decirle al joven que tiene prohibido equivocarse. Los adultos también nos equivocamos, quizás el joven se equivoca más que el adulto, pero todo el mundo se equivoca.

El que un día te hayas equivocado -quizás elegiste mal una carrera y quieras estudiar otra cosa- se puede corregir. Pero ¿qué tal contraer un sida por andar en un libertinaje sexual? Eso no lo puedes corregir, simplemente es una consecuencia grave de un acto irreflexivo e impulsivo que te llevó a hacer cosas que no debiste haber hecho.

El orgullo juvenil y la rebeldía

Cicerón, un político romano, dijo: *“la temeridad acompaña a la juventud como acompaña la prudencia a la vejez.”* Una persona anciana es habitualmente una persona prudente, pero el joven es temerario. Está bien, así es la juventud, pero ten cuidado porque esa temeridad te puede llevar a decisiones equivocadas y a circunstancias difíciles.



Hay un punto que también es un área débil para el joven. El joven debería tomar consejo de sus mayores y estimar mucho la palabra que tiene más experiencia que él mismo. Sin embargo, en la juventud hay mucha altivez y poca humildad.

Oscar Wilde dijo lo siguiente: *“no soy tan joven como para saberlo todo.”* Lo hablaba de una forma irónica. El joven cree que todo lo sabe. Ojo, no es cierto, no todo lo sabes.

Quizás si hoy yo platicara contigo -yo tengo 40 años y tú 18 o 20- tú me darías vueltas y marearías con cuestiones de matemáticas o biología, porque estás estudiando y sabes mucho de eso. Pero te aseguro que en cuanto a cómo es la vida y cuáles son sus peligros, te aseguro que una persona de mi edad sabe más que tú.

No lo sabes todo en la vida; sin embargo, son pocos los jóvenes que tienen la suficiente humildad para entender que necesitan un consejo, una palabra que los pueda dirigir en decisiones importantes, en decisiones que pueden afectar el resto de su vida.

Cuidate del orgullo, cuidate de la altivez, que para nada nos sirven. Hay que tener una buena dosis de humildad para vivir bien en este mundo y para evitarnos errores y circunstancias que quisiéramos no vivir.

Por último, en relación a los puntos débiles del joven es que éste es rebelde. **Eduardo Spranyear**, un psicólogo de la juventud, dijo lo siguiente: *“la juventud es siempre revolucionaria, aún cuando ella misma no sabe exactamente contra qué se rebela.”*

El joven simplemente quiere hacer su propia voluntad, quiere actuar llevando la contraria a los demás. Ese es un comportamiento que no necesariamente es correcto, no es un pensamiento lógico o necesariamente bueno. Como joven entiendo que tú quieres hacer tu propia vida, pero no te rebeles por rebelarte contra la vida, contra tus superiores, contra tus autoridades; rechaza aquello que sabes que es malo.

Pero aquello que es bueno y correcto, acéptalo para tu vida y déjate guiar por ello. No todo lo que los adultos hacen es equivocado o malo. Hay muchos errores en la vida del adulto, pero el adulto en muchas cosas tiene razón. No te rebeles sin causa, cuidate de esa actitud equivocada que el joven tiene.

Sócrates, aquél filósofo griego muy conocido del mundo antiguo, dijo: *“los jóvenes hoy en día son unos tiranos, contradicen a sus padres, devoran su comida y le faltan el respeto a sus maestros.”* No solamente en tiempo de Sócrates era eso verdad, hoy en día, tú y yo sabemos que esto es totalmente cierto.

Es bueno que estés en desacuerdo con muchas de las cosas que los adultos hacen, pero hay muchas otras cosas que no tendrías porqué estar en desacuerdo. Podrías aceptar el consejo y la dirección de alguien que te aprecia y estima y que te quiere ayudar a llevar la vida de una forma correcta.

Por todo lo anterior, entendemos que la juventud es una época preciosa, época de salud y energía, pero es una época de muchos peligros. El joven tiene todo el derecho de equivocarse; hay errores que no cuestan mucho pero hay otros errores que no pueden borrarse así nadamás.

Cuando un joven por su inexperiencia e impulsividad se mete en las drogas, borracheras e inmoralidad sexual; no está cayendo en errores pequeños, son errores que pueden costar caro, aún hasta la vida. ¿Sabías que la primera causa de muerte en jóvenes de 14 a 18 años en nuestro país, son los accidentes automovilísticos bajo los efectos del alcohol o de alguna droga?

Cuídate de ser un joven al cual no se le puede aconsejar. Cuídate de ser un joven que menosprecia, que rechaza la palabra de aquellos que lo aprecian. Cuídate de no ir a destruir tu propia vida. Acepta la ayuda de las personas adultas que te aprecian y aman y que buscan tu bien.

Lamentablemente cuando tú no sabes identificarte con el mundo de los adultos y solamente te identificas con los jóvenes, vas a imitar lo que los demás jóvenes hacen y eso es muy peligroso porque habitualmente la juventud vive desenfadadamente, sin límites. Ten cuidado, atrévete a ser un joven distinto.

¡Disfruta tu juventud!

Un escritor inglés dijo lo siguiente: *“el joven guiando al joven es como el ciego guiando al ciego.”* Si solamente aceptas como correcto lo que tus amigos opinan, lo que tus amigos viven, la forma como los jóvenes ven la vida y menosprecias de una forma vanidosa y soberbia el consejo de los adultos que te aprecian, aman y quieren ayudarte, vas a cometer muchos errores y en esos errores pueden haber algunos que te cuesten caro, que no podrás salir fácilmente de ellos.

Hay una parte en el Antiguo Testamento, en el libro de Eclesiastés 11:9 que dice lo siguiente: *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos, pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgara Dios.”*

Dios existe, nos creó y mira cómo vivimos nuestra vida. Él observa cada uno de nuestros actos y nuestros pensamientos; delante de Dios no hay nada que se pueda esconder. Y Dios un día nos pedirá cuentas de cómo vivimos nuestra vida.

En las Escrituras, Dios se refiere a los niños como personas, como seres humanos sin culpa ante sus ojos; de tal forma que a un niño que muriera le esperaría un lugar al lado de Dios, porque aunque pudo haber cometido cosas incorrectas, delante de Dios es una persona inocente, que no sabe exactamente lo que

hace.

Pero cuando se llega a la adolescencia y a la juventud, nuestra vida es vista y evaluada por Dios. Entonces dice la Escritura: *“Alégrate, tienes fuerza, energía, salud, metas que cumplir, trabajos que hacer y tienes optimismo. ¡Alégrate en tu juventud! ¡Vive tu vida! Pero sabe que un día daremos cuentas de cómo vivimos nuestra juventud y cómo vivimos nuestra época de adultos.”*

Dios está muy interesado en cómo vives estos años, en cómo enfrentas la vida; si lo haces con valores y principios, o si lo haces de forma desenfadada, no tomando en cuenta que nuestros actos pueden ofender a otros o a Dios mismo. Tomemos en cuenta esto: no somos únicos en este mundo, tenemos un Dios que nos ve desde el cielo y tenemos muchas personas que nos rodean.

En este mundo a la juventud se le dice que no tenga restricciones: *“tú goza la vida, disfruta sin preocuparte de nada.”* Ese pensamiento no es bueno, es un pensamiento equivocado. Lo correcto es gozarse, lo correcto sí es disfrutar la juventud, ser alegre, optimista y emprendedor, pero siempre tenemos un límite. Todo en la vida tiene límites.

La alegría que en tu juventud puede haber, límitala a lo bueno, a lo que es correcto. Busca a Dios, trata de conocer los mandamientos de Dios, lo que te dice la Escritura a ti, que eres joven. Respeta a Dios, respeta a tu prójimo y disfruta tu juventud. Que Dios te bendiga y te ayude a vivir tu juventud de tal manera que cuando seas adulto no te avergüences de nada y seas un adulto feliz, que supo vivir su vida.

Dr. Salvador Cárdenas

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com